

HECHOS NOTABLES DE Catalina de Sena

RA de un carácter tan jovial, que según afirma uno de sus biógrafos, bastaba una sola de sus palabras para desterrar del corazón toda tristeza.

Cierto día, cuando se encontraba meditando en el cuarto de su hermano, entró en él su padre, Jacobo Benincasa, y vio revolotear una paloma sobre la cabeza de su hija. El ave huyó al aproximarse, y entonces el señor Jacobo preguntó a la joven quién le había dado aquella paloma.

-No he visto -contestó la joven-, esa paloma ni

ningún otro pájaro.

Siempre cumplió con el propósito de no comer carne ni tomar vino, y como si esta abstinencia fuera poco, fue paulatinamente privándose de toda clase de alimentos, hasta reducir su comida a un pedazo de pan y algunas verduras crudas.

Estimaba mucho un manto negro con que se cubría por humildad, y miraba esa prenda como un tesoro de valor incalculable, diciendo que no quería separarse de él nunca. Pero sucedió que caminando un día con sus compañeras, se le acercó un pobre pidiéndole limosna. "Nada puedo darte porque nada tengo", le dijo. "¿Y ese manto? Podrías dármelo", replicó el pedigüeño. "Tienes razón", exclamó Catalina, y entregó el manto al pordiosero. A las personas que le acompañaban les costó mucho trabajo rescatar el manto, pues el mendigo se aprovechó de la ocasión para venderlo a buen precio, y cuando preguntaron cómo, apreciando tanto aquella prenda, la había dado tan fácilmente, respondió: "Porque preferí quedarme sin manto a quedarme sin caridad".

Con frecuencia, en medio de sus trabajos domésticos, entraba en éxtasis, quedándose rígida e inmóvil como si estuviera muerta. Su madre, poco conocedora de esta clase de fenómenos espirituales, los atribuía a males físicos, y empleaba para hacerla volver en sí los remedios de frotaciones y estiramiento de miembros usados en tales casos, que a veces comprometían la salud y aun la vida de Catalina. Así ocurrió cierto día en que, por volverle la cabeza a su posición natural, por poco le rompe los músculos del cuello, en el que sintió durante días vivísimos dolores.

Otra vez, hallándose Catalina ocupada en la cocina, se sentó cerca del fuego y se puso a dar vueltas al asador. De repente entró en éxtasis, quedándose insensible a todo cuanto pasaba a su alrededor. Su cuñada, Lisa, más conocedora de las causas de aquella insensibilidad, al advertir lo que ocurría a Catalina, la remplazó en su ocupación, y cuando el asado estuvo a punto, lo sirvió a la familia. Después acostó a sus hijos y volvió a la cocina para ver si ya había vuelto en si su cuñada. ¡Pero grande fue su terror al verla caída sobre las brasas del hogar!

-¡Ay -exclamó con acento desgarrador-, Catalina se ha abrasado!

Seguidamente se abalanzó a ella y la levantó; pero vio con grande asombro que Catalina no tenía ninguna quemadura: ni aun sus vestidos guardaban la menor señal de su contacto con el fuego, no obstante ser éste muy vivo y haber permanecido la joven mucho tiempo sobre las brasas.

Se convirtió en criada de una leprosa, y se le contagiaron las manos de ese mal. Cuando la leprosa murió, Catalina lavó y amortajó piadosamente su cuerpo, y después condujo el cadáver al cementerio y lo enterró con sus propias manos, quedando en aquel instante las suyas limpias de toda lepra.

Su caridad no se limitaba solamente a socorrer las necesidades corporales de sus prójimos, sino que se aplicaba aún más celosamente al remedio de las necesidades de sus almas. Estos y otros hechos notables realizó la extraordinaria mujer llamada Catalina de Sena.

Guión del P. Carlos de Ma. y Campos, S. J.—Adaptación Literaria de Javier Peñalosa.—Portada de Rafael Barandiarán.

En el próximo número: "KATERI TEKAKWITHA", LA AZU-CENA DE LOS PIELES ROJAS

VIDAS EJEMPLARES - Año V - No. 50 - 10. de Junio de 1958 Director: R.P. José A. Romero, S.J.—Director Artístico: Xorge Chargoy.—Revista mensual.—(c) Copyright, 1958.— Derechos mundiales reservados.—Autorizade como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, de México 1, D. F., el 10 de mayo de, 1954.—\$ 1.00 el ejemplar en la República Mexicana; Dis. 0.10 en el Extranjero.—Publicada por "Ediciones Recreativas, S. A.", de la "Organización Editorial Novaro", que la imprime en sus propios Talleres.—Luis Novaro, Presidente.—Octavio Novaro, Director de Ediciones.—Rafael Renteria, Director de Producción.—Donato Guerra, 9. Tel. 21-55-60. Apartado Postal 6999. México 1, D. F.—Ventas y suscripciones: "DIPUSA".—Donato Guerra, 9. Tel. 21-68-37. Apartado Postal 10223. México 1, D. F.—Distribuidor para España: "Queromón Editores, S. A." - Narváez, 49, Madrid.—Precio, 6 Pesetas.—Reg. No. 57 de la J. A. de P. I. de Madrid.

Santa Catalina Sena















LE FASCINABAN LAS LECTURAS QUE SU MADRE HACÍA DE LA VIDA DE LOS ERMITAÑOS. . .

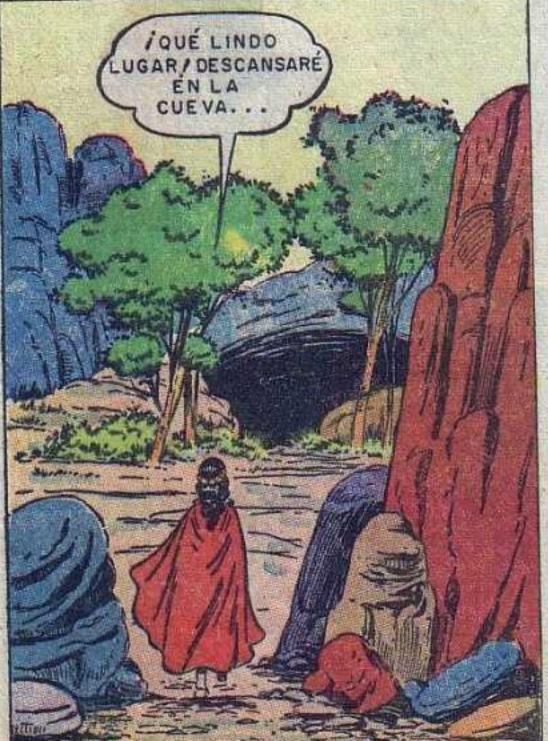


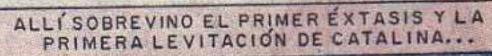
YO QUIERO VIVIR COMO ELLOS, SIN MÁS COMPAÑÍA QUE DIOS.







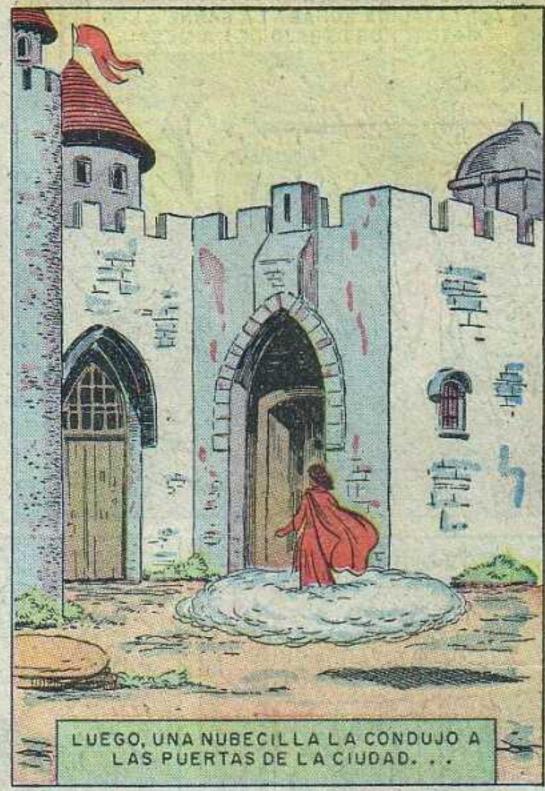
















NO LE HE DICHO
A MAMA QUE ME
ABSTENGO DE COMERLA;
LO MEJOR ES QUE
NO SEPA LO QUE
HAGO CON ELLA...































































































































LLEGANDO ANTE CATALINA, LAZZARINO CAYO DE RODILLAS. ELLA ADIVINABA YA CUANTO HABÍA PASADO...









ELLA SINTIO COMO SI UNA FUERZA INFINITA LE ENTREGARA EL CORAZÓN DIVINO...



























































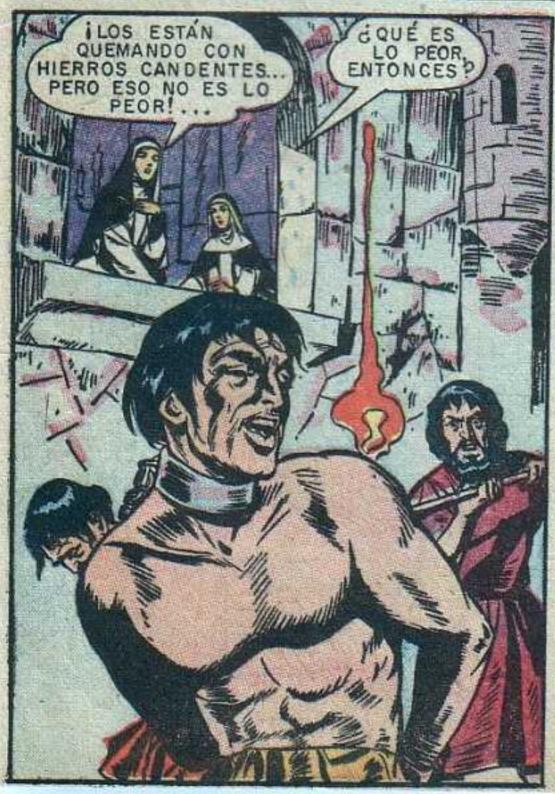
























































EL RECTOR DEL HOSPITAL, O
CASA DE MISERICORDIA, MATEO
CENNI, CAYO EN FERMO DEL
TERRIBLE MAL ANTE CATALINA
Y EL PADRE RAIMUNDO...



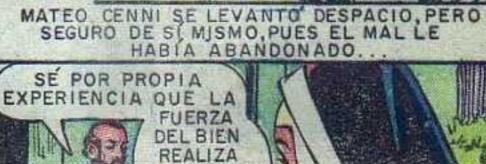












VERDADEROS PRODIGIOS...











ESTAS CIRCUNSTANCIAS, CATALINA DE SENA

DECIDIO ENTREVISTARSE CON EL SUMO PONTÍFICE, PARA LO CUAL FUE A AVINON.

























BIEN. VOLVERE









































